

Colegio de Abogados de Madrid

“I Congreso de la Abogacía Madrileña” 2015

Discurso de Clausura

Decana Sonia Gumpert Melgosa

Autoridades,
Presidentes de Consejos Generales de las profesiones,
Decanos y Presidentes de Colegios Profesionales,
compañeras, compañeros,
amigas y amigos,

Con la **lectura de sus conclusiones**, el Primer Congreso de la Abogacía Madrileña **llega a su fin**.

Las **cifras** que me ha facilitado el Comité Organizador ponen de manifiesto que su **celebración y desarrollo** han sido un **éxito sin parangón**. Iba a decir “sin precedentes” pero está claro que ningún precedente puede tener un primer Congreso.

Este formidable éxito es debido **sólo a todas y a todos vosotros** y comprenderéis que en este momento me inunde, justificadamente, una **inmensa felicidad y un intenso orgullo corporativo**. Os doy a todos por ello mi más **sincera y emocionada enhorabuena**.

Más de **mil quinientos (1500) asistentes**. Más de **(60) sesenta sesiones o Mesas Redondas**, más de **230 ponencias** impartidas por los más variados profesionales y los más variados juristas de todo tipo: Jueces y magistrados, fiscales, procuradores, catedráticos y profesores y, cómo no y sobre todo, **abogadas y abogados de toda clase y condición, de empresa, de despachos grandes, medianos, pequeños y unipersonales, de instituciones públicas y de asociaciones privadas.**

Y hemos tenido también con nosotros, **representados o con participantes**, a **muchos Colegios de Abogados de España y del mundo**, a los que agradezco inmensamente su interés y participación.

Estas son **algunas cifras de nuestro Primer Congreso de la Abogacía Madrileña** que hoy clausuramos y que dibujan los contornos de sus extraordinarias dimensiones.

Pero **no son las magnitudes ni las cifras** lo que considero decisivo, ni lo que me hace y debe hacernos felices a la hora de hacer **balance**.

Creo que aquí **entre nosotros y gracias a nosotros** han pasado cosas mucho más importantes que las cifras que, al fin y al cabo, sólo son el **síntoma de que esas cosas han pasado, de que están pasando y de que van a pasar.**

En **primer lugar**, ha merecido la pena el **esfuerzo** que el Colegio de Abogados de Madrid y todos los que en él trabajamos, **fuera y dentro**, hemos realizado durante los últimos meses y hasta este mismo instante, para ofrecernos

esta **inigualable oportunidad de ESCRIBIR JUNTOS UN RELATO**, un relato que habla de una **profesión noble, grande y apasionante** como es la abogacía y que habla de **unas abogadas y unos abogados** que la **aman y la sirven con extraordinaria vocación**. Y de una **abogacía, la madrileña**, que ha demostrado **hasta qué punto necesitaba y deseaba trabajar unida**, compartiendo unos días que no tiene, para continuar construyendo un tiempo nuevo.

Y, **en segundo lugar**, que hoy el Colegio de Abogados de Madrid, nuestro Colegio, da un **gran salto adelante en su modernización**, no sólo por **haber sido capaz de organizar** este Congreso a la **altura de sus Colegiados**, tanto de su número como de la calidad profesional de todos ellos, a la **altura de la ciudad de Madrid** a la que pertenece, **de la Comunidad** de la que forma parte y de la **nobleza y la generosidad de sus gentes**, SINO porque **hoy estamos haciendo realidad algo que nunca hicimos**, porque **hoy estamos demostrando algo que nunca demostramos** y porque **hoy sabemos de nosotros mismos algo que nunca antes habíamos podido ver con tanta claridad**: Que nuestra **Institución Colegial vive cada vez más para aquéllos que la forman**, es decir, **para todos nosotros** y, **al mismo tiempo**, que **cada vez más todos nosotros llenamos de vida, de sentido y de fuerza a la Institución colegial**.

Una profesión no se construye, no se hace fuerte y capaz y no consigue prestar a los ciudadanos los servicios que necesitan, si no se organiza y se une institucionalmente en pos de su **calidad e independencia**; ni si, a la vez, la institución ignora, sustituye o ensombrece a los que la componemos, olvidándonos, para mantener una **vida vacía** y una **apariencia de cartón piedra**. Una institución vive y ha de vivir **para y por** sus integrantes y nutrir su fuerza constantemente de

ellos.

El principal objetivo de esta Junta de Gobierno, cuando quisimos serlo, y todos nuestros esfuerzos desde que lo somos, tenía y tienen esta misma razón de ser: **conseguir la modernización del Colegio**, que empieza y termina por llevar a su plenitud **la alianza entre el Colegio y sus Colegiados**, una alianza que nos haga **crecer** y que nos haga **mejores y más fuertes**.

En el acto de inauguración ya os hablé de **nuestro deseo de unidad** y de nuestro deseo de que **os comprometierais a fortalecer el Colegio**. Pues bien -y esa es la **tercera cosa importante** que está pasando- aquéllas no fueron meras palabras, no era mera fanfarria congresual, ni una fantasía vacía para encandilar, porque es el propio Congreso, su propia celebración nunca antes producida, un **acto de voluntad de la Junta de Gobierno** para hacer realidad esa unidad y ese fortalecimiento.

Debía ser este fantástico Congreso, como ha sido, la **viva expresión de esa unidad y de ese fortalecimiento** y debía ser precisamente este acontecimiento el instrumento propuesto por la Junta de Gobierno **pero puesto en pie por todos vosotros**, para **caminar juntos y alcanzar la unidad y el fortalecimiento deseados** y que, con orgullo y alegría creo poder afirmar que hemos conseguido.

Muchos de vosotros nos habéis expresado vuestra satisfacción y vuestra ilusión por este Congreso, por su **oportunidad**, por la **excelente calidad de las ponencias**, por la **selección de los temas de debate de las mesas** en los diferentes itinerarios. Y a todos sin excepción os he dicho –y me consta que también así os lo

han dicho los Diputados- que el **primer y mayor éxito**, la **mayor satisfacción y la mayor alegría**, ha sido que este Congreso sin duda alguna lo **hemos hecho ENTRE TODOS**.

Pero este Congreso no es el **principio** ni, por supuesto, tampoco el **final**.

No es el **principio**, porque desde que llegamos al Colegio no hemos tenido otra **voluntad** ni otra **preocupación** más importante que **impulsar y consolidar iniciativas**, que **abrir caminos** para lograr el acercamiento de la institución a todos vosotros y, por ende, **la unidad de la abogacía y el fortalecimiento del Colegio** a las que constantemente me refiero.

Comenzamos poniendo en pié las **SECCIONES**. **Ya son 20**. Pudo haber quien pensara que se trataba de un **juego** o de un mero intento de cubrir el expediente, pero han sido **la viva expresión de acierto** como **primer camino de participación y de fragua de la simbiosis Colegiados-Colegio**, y han sentado las bases de la **unión y de la fuerza** que buscábamos. No es necesario que os diga cómo esperabais, como esperábamos, **todos** esta oportunidad. Os habéis volcado en las Secciones cuyo desarrollo y crecimiento son exponenciales, con unas cifras que os ahorro por no ser el momento para ello, y que han sido el **primer paso para la modernización deseada** que, entre todos comenzamos a conseguir.

La modernización de nuestra institución tenía y tiene que **incluir en su despliegue participativo a las ASOCIACIONES libres, autónomas y privadas** que la abogacía madrileña tiene legítimamente constituidas, porque sin ningún género de dudas éstas **forman parte del caudal de vida y fuerza de la abogacía y**

de la institución. Abrimos **un camino continuo y mutuo** de colaboración y participación y las asociaciones tenían necesariamente que tener **su propio escenario de trabajo y expresión en este Congreso**, como así ha sido.

Y supimos que el **siguiente paso en ese camino de la modernización** tenía que ser justamente este **Congreso**. Y a ello nos pusimos y os llamamos a rebato para **construirlo, organizarlo, darle contenido** y para **lograr** un Congreso tan extraordinario como el que hemos celebrado y que, como os he dicho, **no constituye un paso adelante sino un salto verdaderamente extraordinario**.

Pero este Congreso **tampoco es el final, como os he dicho**.

De un lado porque **nuestra tarea no tiene final**, porque tiene que ser **constante y duradera**, que es la única forma de cumplir nuestros objetivos y ejercer nuestras funciones.

Pero además y de otro lado, porque **no basta ni con lo conseguido, ni con su posible desarrollo**, sino que es **imprescindible** seguir buscando **nuevos caminos** y seguir buscando **fórmulas para agrandar y ampliar los ya transitados**. El innegable éxito de nuestro Primer Congreso no puede quedarse en **mera autocomplacencia**.

Una vez aprendido cuanto nos ha enseñado y queda dicho, quiero proponeros una **NUEVA ALIANZA** para este nuevo tiempo. **Una nueva alianza entre los Colegiados y el Colegio**, para convertir a éste último en un **instrumento orgánico de participación y desarrollo profesional**, asentado sobre **vuestra participación**

como el más valioso **instrumento de nuestra fuerza institucional y de nuestra independencia**. Os estoy proponiendo **no conformarnos con haber escrito juntos el RELATO O EL CAPITULO** de este Congreso sino **seguir escribiendo juntos en adelante EL LIBRO DE LA HISTORIA** de nuestro Colegio y de nuestra profesión.

No puedo terminar mis palabras sin agradecer **de nuevo** a todos los **ponentes** **la generosidad** de haber compartido con todos **vuestro conocimiento; a los moderadores**, vuestro magnífico trabajo de coordinación y moderación; a los **asistentes** vuestra participación activa, vuestras preguntas y aportaciones, todas de sumo interés; a los **patrocinadores** vuestro apoyo económico a este I Congreso y vuestra apuesta y confianza constantes en esta profesión nuestra; y a **toda la organización y equipos colegiales, a la Secretaria técnica del Congreso, al equipo creativo, a las azafatas y a todos los colaboradores externos** su extenuante esfuerzo por preparar el camino recorrido; a **mi Junta de Gobierno** su **lealtad**, sus **constantes iniciativas y proyectos**, su enorme **trabajo y su determinación sin límites** para “hacer Colegio” y, a **todos en general y por igual**, **vuestra generosidad y vuestra entrega** a lo que nos une y nos concierne: **el derecho, la profesión y nuestros conciudadanos**.

Con mi felicitación y mi agradecimiento a todas y a todos, **declaro clausurado el Primer Congreso de la Abogacía Madrileña** y os deseo un feliz regreso a la vida cotidiana.

Muchas Gracias.